

A JAIME LÓPEZ YO LE DIGO... YEI YEI LOU

Anecdotario con homenaje, o al revés, de un *brother* a otro *brother* en las andanzas del tinglado musical y la amistad durante ya varios años, los suficientes para reafirmarlo y celebrarlo en estas líneas dedicadas al conocido trovador urbano.

Alonso Arreola

Siempre le digo a Jaime que se parece a mis tíos de Guadalajara. En lo memorioso. En lo preciso cuando cita nombres, apellidos. En su adicción a las anécdotas trufadas por detalles que se amplifican creando tramas nuevas, autopistas donde sucede la espontaneidad sin maquillaje. Porque Jaime es de los que conceden valor al horno de la conversación, fragua de nociones que renueva el pensamiento. No importa, desde luego, que también escupa lava recreándose en metáforas calientes, convertido de pronto en camionero (¡echémosle la culpa!); ni que enmudezca a los testigos pasando de lo sublime a lo mundano en un mismo y electrificante comentario.

Ya sea recitando la alineación completa de un equipo de fútbol de los sesenta (banca incluida), o recordando noches de hace cuarenta años, cuando se abrió brecha en el asfalto a punta de guitarra, Jaime recorre grandes extensiones del pasado para tomar impulso y seguirse de frente hacia el mañana, pero sin que le afecten melancolías ni arrepentimientos, consumiendo leguas y más leguas, y más si la noche lo amerita y tiene un Siete Leguas -nuestro tequila favorito- escurriéndose en la mano. ¿Ya lo descubrió nuestra lectora, lector? No hablaré de su obra. Hablaré de un *brother from another mother*.

La primera vez que tocamos juntos fue hace casi veinte años, al calor de un proyecto en el que coincidimos pero que no era suyo ni mío. Rápidamente supimos que resonaríamos otras veces, "obsesivos y ordenaditos" como somos (así nos describe él). Ambos estudiamos la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas en la UNAM, sin terminarla. Ambos le vamos a las Chivas. Ambos somos enfermizamente puntuales (si llegamos diez minutos tarde nos disculpamos). Ambos tenemos familia en la querida Guanajuato-Guadalajara, allí donde el barrio de Anales ha conocido nuestra marcha. Ambos podemos dedicarle horas a una frase o fragmento musical para que, por un instante al menos, salude al mundo cambiándole la cara. Su oficio -desde luego y para guardar dis-

tancias- ha dejado marcas indelebles en nuestro cancionero.

Generoso como es, Jaime ha colaborado en discos y espectáculos que he producido (musicales o teatrales) y también me ha invitado a sus propias y particulares ocurrencias. La más ambiciosa que firmamos juntos, probablemente, se llamó *Jaime López por Alonso Arreola*, un proyecto presentado en la Casa del Lago hace algunos años. En esa ocasión quise aproximarme a tres de las facetas que integran su enorme ser artístico y que hoy vale la pena recordar. A saber: la del Singer-songwriter (así le gusta identificarse), la literaria y la actoral. Ello nos llevó a seleccionar veintidós textos suyos divididos en canciones, sonetos y piezas dramáticas. La música también la separamos en tres grupos: arreglos formales, ambientes sonoros y repertorio que marcó su juventud (de Chuck Berry a Leonard Cohen). Además manipulamos videos, rúbricas radiofónicas (de Kullimán a El llanero solitario) y samples de escritores que le son fundamentales (de Dylan Thomas a Arthur C. Clark pasando por Julio Cortázar).

Con ello confirmamos que seguiríamos compartiendo necesidad, incluso cuando nuestras diferencias resultaran evidentes. Él es un tipo mucho más sabio y radical: desayuna almendras y frutos secos, se baña a temperatura ambiente, no gusta de la televisión ni de Internet, su refrigerador mide lo que un six de chelas. Ermitaño de la canción, Jaime tiene una disciplina castrense (es hijo orgulloso de soldado) gracias a la cual puede quedarse en el autoencierro mientras perfecciona la letra de una canción, se aprende un libreto teatral (apenas terminó temporada en *Dixie* que los muertos reposan en calma) o televisivo (participó recientemente en la serie de José José), hace doblaje para Star Wars, adapta música en una película de Disney o actualiza su *Fandango*, novela que por entregas ha ido exhibiendo en el sitio luzio-puertoBagdad.com. Ese espacio es hoy su más dinámico universo, por cierto. Allí, además de la creación literaria, ofrece nuevas composiciones y gesta frutos variopintos como su último calendario

Jaime López en el concierto por los 50 años de la película *Los Cojones*, Zócalo de Ciudad de México, 20 de marzo de 2018. Foto: Milton Martínez / Secretaría de Cultura CDMX

de sonetos alejandrinos, producido al lado de la fotógrafa y cómplice Gabriela Alarcón.

Contraste de su altísimo compromiso con la soledad creativa, Jaime nunca está quieto ni le faltan amigos si es que quiere dialogar. Trátese de colegas, deportistas, artistas, políticos o amigos de toda una vida (Magda y Beto, los primeros), siempre puede levantar la mano y habrá quien venga corriendo para sorprenderse con su incansable pirotecnia verbal, heredad en que todo vocablo puede mutar repentinamente. Asimismo, hay que decirlo, la calle, los camiones y el Metro son su hábitat natural, pentagramas en que pies y cerebro singlan ocurrencias incansablemente. Lo mejor es que después todo esto eclosiona en el tinglado, como podrán constatarlo quienes tengan el privilegio de ir al Foro del Tejedor (Cafetería El Péndulo) el próximo viernes 31 de agosto.

Se estas cosas porque somos amigos, porque hemos compartido propósitos y porque durante más de un año nos hemos visto semanalmente para montar un nuevo show. Jaime ha traído un grupo de canciones a casa y me ha permitido "meterles mano" (¡jo que dirá cuando lea eso!). Inspiradas en la urbe, en el amor y en éste su mejor momento creativo e interpretativo, están por sonar en el Festival Quimera de Metepec el próximo 19 de octubre. El concierto se llamará *Fade In/ Fade out*. La canción del mismo nombre ya está disponible en todas las plataformas digitales. Nos sentimos orgullosos de ella. Es nuestra segunda entrega luego de "Hombro con hombro", hecha para ayudar a quienes aún sufren los teléricos estragos del 19 de septiembre. Él las escribió. Yo las produje. Me da mucho gusto compartirlo este domingo pues México debe celebrar la monumental obra de Juan Jaime López Gamacho, a quien cariñosamente yo le digo... Yei Yei Lou! ●



QU

Caram
El 68
Franci
Para L
México

CARA
ZAMB
EL 68 W

Rosal

"ME GUST
dura/ Del
sura/ Para
Caramba
y zamba
de la bien
tes", de la
ofrece el te
torno a los
cre del 2 de

